Habana Febrero 18 de 1910.

Sr. D. Rafael Altamira.

Honorable Señor:

Los maestros saben perdonar: y esta consideración, más que otra, actúa en este momento pidiéndole (con mil perdones) su valiosa atención.

Aparte del núcleo social que desea vestir sus buenas prendas para ofrendar á Vd. su bello retrato moral, he creído conveniente exponerle los particulares siguientes:

El Señor Presidente del Casino Español ha tenido la bondad de acceder á mis deseos, para mostrar á Vd. máquinas de escribir y discipulos de mi escuela de Mecanografía en un local, uno de los actos que estamos ordenando en programa: y considerando que en tan agradables actos conviene no improvisar explicaciones: acompaño las adjuntas notas y copias relativas al asunto, rogando á Vd. se digne dedicarles unos momentos de su ocupadísima atención.

En tanto aprovecha esta ocasión para ponerse á sus distinguidas órdenes, obsecuentemente S.S. Q.B.S.M.

Juan B. Vidal

P.Supra.-Dr. Altamira: las felicitaciones han recaído al hecho tangible que presento; ó sea enseñar en pocos días lo que cientos de Academias necesitan muchos meses y años. En gracia de todo, deseo coopere Vd. al propósito de que se preste atención á mis anuncios aún que parezcan fantásticos.

Son como sigue:

"Desafío á los mejores escribientes del mundo con mis discípulos. No es alarde ni negocio."

"Lo eficiente á mis inventos no son máquinas ó artefactos: es una especie de organismo dedos que obedecen á nuestro pensamiento escribiéndo con igual espontaneidad como nuestra boca hablando. Y el uso de ello proporciona perfecciones físicas y más

potencia intelectual. -"SUDDUM". Cansa más pronto hablar que escribir. Este progreso no será postergado jamás !!

Poseo doce patentes y me temo por mi edad y achaques no poder legarlo todo á la humanidad. S.S.S.

Juan B. Vidal